

LA PSICOLOGÍA DEL CONFORT EN EL DISEÑO DE INTERIORES DE AVIONES

Los colores, forma y diseño de los interiores de los aviones influyen en el estado de ánimo de los pasajeros

Los diseñadores de interiores de aviones piensan ante todo en los pasajeros durante el proceso de diseño. ¿Qué colores y patrones facilitan más el descanso de los viajeros fatigados? ¿Qué formas y tipo iluminación harán que los pasajeros se sientan más a gusto?

Los diseñadores evalúan todos estos elementos para determinar qué combinación brinda la mayor sensación de comodidad, incluso a los pasajeros en los vuelos más largos.

“La idea es darle a los aviones una sensación de tranquilidad, con colores relajantes y diseños que favorezcan el descanso”, comenta Shelly Zundell, gerente de Teague, una firma de diseño industrial que asesora a Boeing y a aerolíneas cliente en todo lo relacionado a los interiores de sus aviones.

Por ejemplo, un techo de suaves contornos, desarrollado originalmente para el Boeing 777 e incorporado a otros modelos Boeing, le imparte a la cabina una sensación de mayor amplitud. “Las formas curvas son más amigables y crean una sensación de mayor seguridad que los bordes afilados”, dijo Zundell. Las curvas de suaves contornos se repiten en el diseño de los compartimentos para equipaje de mano y las paredes laterales.

“En los últimos años, una de las filosofías que hemos aplicado de manera consistente es evitar líneas duras o superficies planas”, afirma P.J. Wilcynski, gerente de interiores de aviones de Boeing.

Aunque el techo y los compartimentos para equipaje de mano de todos los modelos Boeing utilizan el mismo color neutral, Boeing y Teague colaboran con las

aerolíneas para ayudarles a elegir colores para otras partes de la cabina que crean un ambiente y estado de ánimo deseados.

La psicología de los colores tiene un papel preponderante en el desarrollo de la apariencia general de los interiores. Diversos estudios han demostrado que personas de distintas culturas asocian determinados colores a emociones o conceptos similares. El azul y el verde, casi por unanimidad, se asocian a sensaciones de paz y tranquilidad. Los tonos rosados y color lavanda evocan amor, mientras que el azul y el morado pueden significar nobleza.

Los diseñadores que se especializan en la psicología de los colores han observado que la intensidad del color también es importante. Los colores más claros dan la impresión de espacios más altos, más grandes, más anchos y más abiertos. Los colores oscuros dan una impresión de que los espacios son más bajos, pequeños, angostos y encerrados.

“Los colores también pueden influir en la percepción que tiene una persona de la humedad, la temperatura y el aroma”, explica Virginia Tripp, diseñadora de Teague que estudia la psicología de los colores.

El naranja, por ejemplo, puede hacer que una persona sienta más calor, y el azul y el verde pueden hacerlos sentir más frescos. El verde (húmedo) y el naranja (seco) pueden representar extremos de humedad. El azul puede mandar un mensaje de una fragancia fresca, limpia, mientras que el rosa puede dar la idea de algo dulce.

Los patrones empleados en las paredes de la cabina también pueden contribuir a la sensación de confort del pasajero. Próximamente Boeing añadirá tres versiones en diseño de pared distintas a su gama de opciones que están inspirados en patrones que se encuentran en la naturaleza. “Estos diseños ayudan a crear el ambiente relajante que la gente experimenta al aire libre”, dijo Tripp.

Al igual que en un hogar, la iluminación en la cabina de pasajeros también influye en el confort. Los diseñadores del 777 descubrieron que podían situar la iluminación de modo que incidiera sobre las superficies curvas de la cabina, de tal manera que la luz ambiental fuera más difusa y agradable y se creara una sensación de mayor amplitud en la cabina. El resultado es un ambiente más ligero y mucho más

relajante. Boeing copió esa misma apariencia cuando rediseñó los interiores de sus demás modelos de aviones.

Las luces a lo largo del techo de la cabina tienen distintos niveles de intensidad que permiten a las aerolíneas crear una sensación de día y noche, lo cual ayuda a algunos pasajeros a adaptarse a cambios de horario una vez que aterrizan.

La tecnología empleada en la iluminación podría incluso ser de utilidad en un futuro. “Estamos experimentando con luces de colores que cambian de tono sutilmente dependiendo de la hora del día”, dijo Rick Fraker, diseñador de Teague. “La idea es que los colores correspondan a los ritmos circadianos de los pasajeros y contribuyan a combatir el *jetlag*”.

En los últimos años, avances en la tecnología de asientos han permitido aumentar el espacio entre filas de que disponen los pasajeros a bordo de los aviones, un factor fundamental para la comodidad. Ahora las aerolíneas pueden elegir asientos con diseños que permiten más espacio para las piernas.

“Boeing y los proveedores de asientos han colaborado para diseñar asientos con respaldos más bajos y diferentes densidades de espuma de relleno con los que se puede ganar hasta 9 cm de espacio para las piernas”, dijo Wilcynski.

Los asientos, diseñados de modo que la estructura de aluminio se apoye en la parte inferior del cojín del asiento, se desplazan hacia adelante, con lo que se obtienen entre 5 y 7 cm más de espacio para las espinillas.

Cuando Boeing introdujo el 777 en la década de los noventa, la nueva forma del fuselaje del avión le permitió a Boeing y a los proveedores de asientos ofrecer a las aerolíneas asientos más anchos para la clase turista. Eso significa que los pasajeros en clase turista a bordo de un 777 en vuelos de gran duración pueden disfrutar de casi 2 cm más de espacio que el que tendrían a bordo del modelo equivalente de la competencia, el Airbus A340.

Algo tan sencillo como batallar menos a la hora de guardar y sacar el equipaje de mano de los compartimentos superiores también puede contribuir al confort general del pasajero. Cuando los ingenieros de Boeing diseñaron el 767, hicieron un cambio revolucionario en los compartimentos para el equipaje de mano que ha sido refinado aún más en el 777. El mecanismo permite que los compartimentos, al abrir, bajen a una

altura tal que le resulte fácil al pasajero meter o sacar su equipaje y, al cerrar, suban de modo que una persona de 1.90m de estatura puede permanecer de pie erguida debajo de ellos. Los versátiles compartimentos y los nuevos interiores ya han sido incorporados a los modelos 777 y 767, y pronto estarán disponibles también en el 747.

Los interiores del Boeing 737 y el 757 fueron totalmente rediseñados tomando como inspiración al 777, y cuentan con compartimentos para equipaje de mano que tienen mayor capacidad que las versiones anteriores de estos aviones.

“Si su equipaje de mano cabe en el compartimento superior, significa que no tiene que ir en el piso, en el espacio que deberían ocupar sus piernas”, apunta Wilcynski. “Un pasajero que pueda estirar las piernas durante el vuelo va a estar más cómodo”.

###